



PENSAMIENTOS,
VOCES & SABERÉS
DE MUJERES.

UNA APUESTA POR LA EQUIDAD

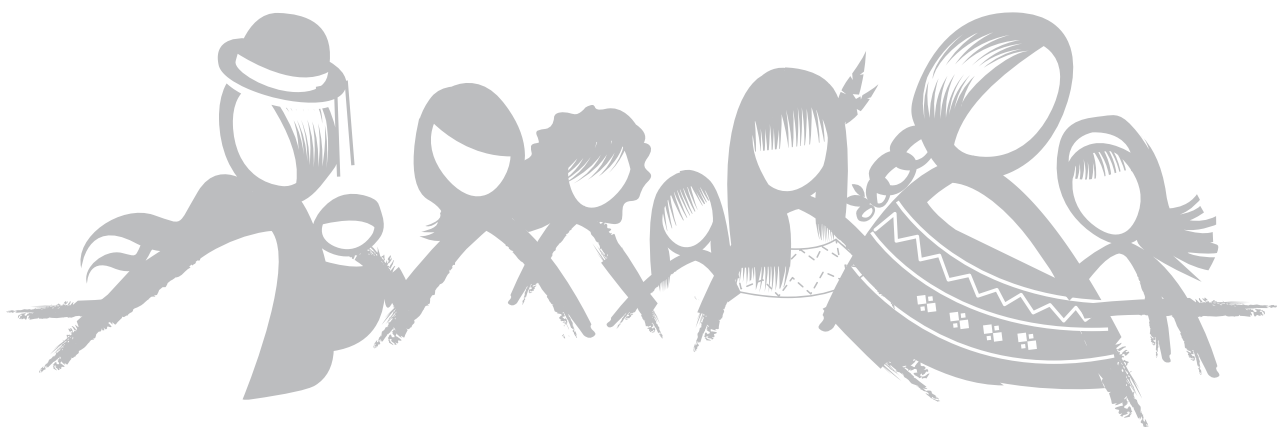


MANUELA 1978 - 2008



PENSAMIENTOS, VOCES & SABERÉS DE MUJERES.

UNA APUESTA POR LA EQUIDAD

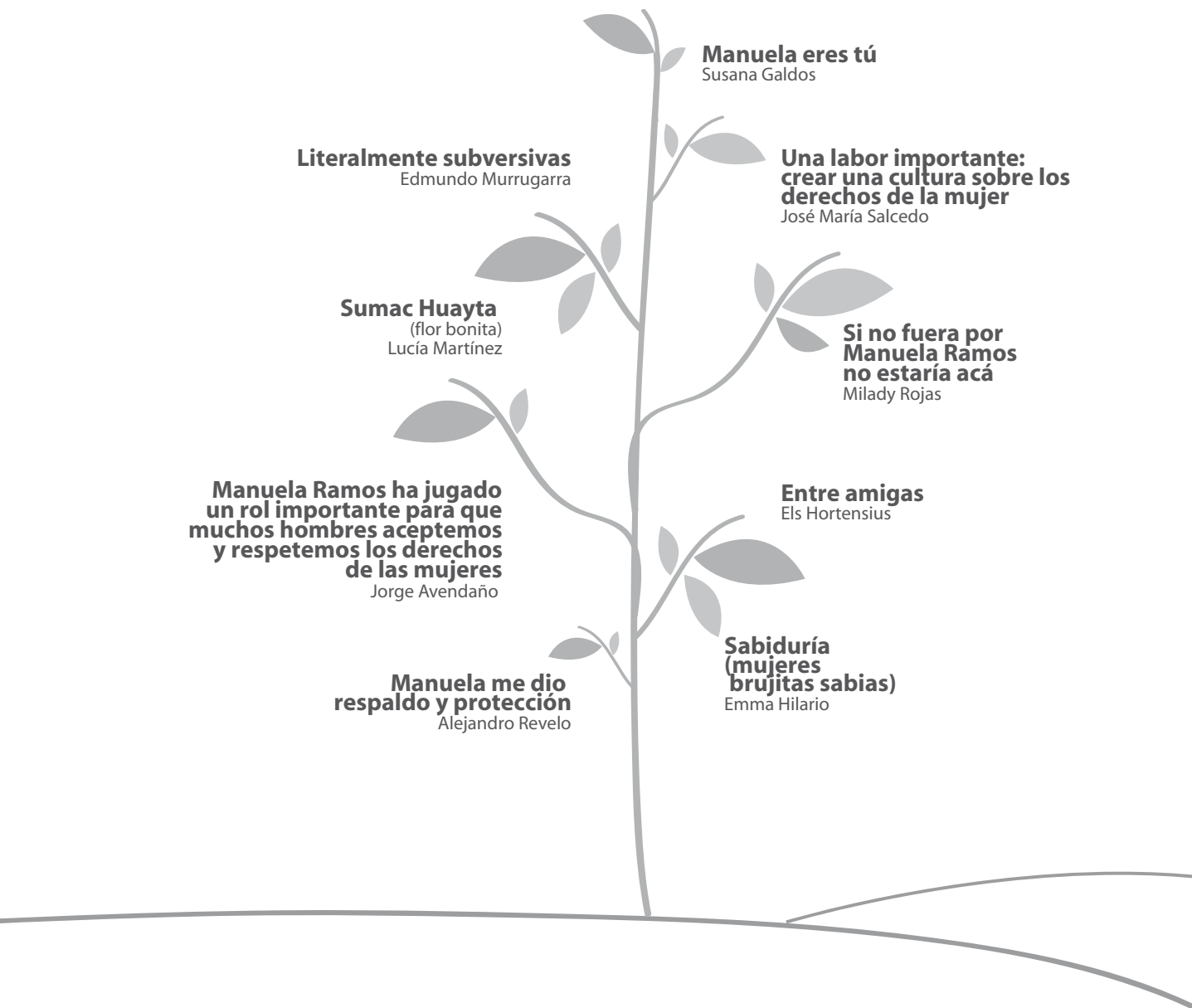


MANUELA 1978 - 2008

MANUELA RAMOS, EN POCAS PALABRAS.

una apuesta por la equidad





Manuela eres tú
Susana Galdos

Literalmente subversivas
Edmundo Murrugarra

**Una labor importante:
crear una cultura sobre los
derechos de la mujer**
José María Salcedo

Sumac Huayta
(flor bonita)
Lucía Martínez

**Si no fuera por
Manuela Ramos
no estaría acá**
Milady Rojas

**Manuela Ramos ha jugado
un rol importante para que
muchos hombres aceptemos
y respetemos los derechos
de las mujeres**
Jorge Avendaño

Entre amigas
Els Hortensius

**Manuela me dio
respaldo y protección**
Alejandro Revelo

**Sabiduría
(mujeres
brujitas sabias)**
Emma Hilario



30 años de Manuela Ramos

Manuela: naciste hace 30 años en una noche de luna cálida. Naciste y estás acá, gracias a la rebeldía y el sueño de un grupo de mujeres que asumieron como tarea la transformación de la vida pública y privada.

Como feministas peruanas comprometidas e imbuidas en la realidad peruana, reconocemos la diversidad, las diferencias y complejidad del movimiento social del que somos parte. Nos nutrimos de todas las sangres y renovamos el reto del cambio, partiendo desde lo personal, en abierta crítica a las relaciones sociales vigentes.

Manuela: desde las frases de los ochenta “¡Golpes no, amor sí!”, hemos participado en el logro de cambios importantes y positivos en la vida de la mujeres. Hemos resaltado asimismo el ejercicio y control de nuestra sexualidad, una mayor participación de las mujeres en diversos espacios públicos, sobre todo en el mercado laboral; y el reconocimiento de la violencia de género como un problema de derechos humanos. Como parte del movimiento de mujeres, hemos colocado en



la agenda nacional fechas clave sobre la realidad de las mujeres, problemáticas y temas que afectan a los peruanos y peruanas; y es que ahora las mujeres tenemos voz.

Después de 30 años de organizarse todos los días en la comunidad, en la familia, en el país, construyendo las redes, en una lucha permanente por conseguir una igualdad real, Manuela quiere compartir con ustedes las voces, los deseos y sentimientos de quienes, por una u otra razón, se encuentran relacionados con nosotras desde el campo laboral, el ámbito de la familia, la amistad o la cooperación internacional. Escuchemos sus voces, sus anécdotas, sus alegrías, sus dudas.

Me complace compartir con ustedes las voces de Alejandro, Edmundo, Emma, Milady, Els, Jorge, José María, Lucía, y Susana. Milady Rojas, en la denuncia y ejercicio de sus derechos; Emma Hilario, activista del movimiento de mujeres; Lucía Martínez, en el campo de la gestión pública; son mujeres que conocimos en las actividades de Manuela y son ejemplo en la gestión pública y

ejercicio de los derechos. Alejandro Revelo, uno de los más antiguos trabajadores, es simplemente un Manuelo más; Edmundo Murrugarra y Jorge Avendaño, destacadas personalidades peruanas, relatan sus testimonios como compañeros de vida y de sueños de dos Manuelas; Els no solo es la representante de Icco, sino testigo de los cambios producidos en los discursos y prácticas de los derechos de las mujeres en el país.

Manuela continuará acompañándonos muchos años más, aún tenemos agenda, en la que hay que comprometer principalmente a las jóvenes para continuar con la tarea y la asunción de nuevos retos.

Tenemos que cambiar en el ámbito personal y colectivo, tenemos que fiscalizar y exigir que el Estado cumpla con sus obligaciones. Nuestra lucha tiene diferentes formas y se da en diversos espacios. Y empieza por nosotras.

En Manuela decimos que este siglo es nuestro. Estamos seguras que no nos equivocamos.

Gina Yáñez De la Borda
Directora Movimiento Manuela Ramos

Manuela Ramos.



30 años 
**Manuela
Ramos**
una apuesta por la equidad

Su nombre sencillo y popular, Manuela Ramos, es el símbolo de una democracia a la que todos y todas aspiramos.

Manuela Ramos es una institución feminista emblemática en la historia contemporánea del Perú. En el contexto de las organizaciones no gubernamentales, Manuela Ramos es también una leyenda viva. Los testimonios reunidos en la presente publicación dan cuenta de ello y del influjo personal y colectivo en la población.

Manuela Ramos ha propiciado el desarrollo y el empoderamiento de las mujeres peruanas, haciendo posible la identificación afectiva en ellas, a través de un trabajo constante en la defensa de sus derechos.

Su trabajo ha llegado directamente a cerca de un millón de personas, en trece regiones del país, impulsándolas a continuar desplegando esfuerzos para democratizar la sociedad donde reina la discriminación, el abuso y la impunidad.

Manuela Ramos es el nombre que usamos para destacar a la mujer que, en forma anónima y desde su quehacer cotidiano, aporta a la construcción de la democracia estableciendo relaciones de género equitativas¹.

Manuela Ramos es también el producto de un sueño de un grupo de mujeres, que cuestionó y enfrentó el sistema patriarcal, mujeres críticas y profundamente cuestionadoras del establishment.

Las fundadoras

Alicia Villanueva Chávez / Ana María Yáñez Málaga / Carmen Espinoza Bernal / Susana Galdos Silva / Victoria Villanueva Chávez / Cinzia Augi Sartori / María Barrig Galván / Elsa Chanduví Jana / Elva Luján Agrega / María Meneses Loja / Olga Mejía Becerra

***/ María Soledad Rodríguez López /
María Victoria Román Sandoval /
Armida Testino de Puppo.***

Estas mujeres descubrieron nuevos espacios para hombres y mujeres con un mensaje renovador: el derecho a tener derechos. Por ello tuvieron que enfrentar reacciones violentas, incluso de los mismos militantes populares y de dirigentes sindicales de la izquierda peruana de aquella época, quienes no aprobaban la metodología de Manuela Ramos, los talleres de capacitación, en los que también se reivindicaba el cuerpo femenino.

Manuela Ramos representa a la “mujer completa, de todas las edades y colores”, como afirma Susana Galdos en su testimonio.

Manuela Ramos es una institución feminista creada en 1978, que trabaja en la producción de conocimientos sobre la situación de las relaciones de género, así como en la elaboración de propuestas técnicas y de políticas sociales en los ámbitos del derecho, la salud sexual y reproductiva, la violencia contra la mujer, los derechos económicos y la participación política de la mujer, orientadas a erradicar la discriminación de género en el país y desde una perspectiva de equidad².

Manuela es grande a sus 30, aunque sigue siendo una adolescente soñadora según se aprecia en las declaraciones que hemos recogido para celebrar su aniversario.

El verdadero aporte de Manuela Ramos es, pues, su legado vivencial y su contribución en la defensa de la dignidad y el respeto a los derechos humanos de las mujeres, la lucha por la erradicación de la violencia, la salud y los derechos sexuales y reproductivos, la generación de ingresos y la participación política de la mujer en un país democrático y justo.

(1) Dughi, Pilar. Manuela Ramos en la década de los '90. Manuela Ramos, Lima 2001, p.14. Pilar Dughi (1956 – 2006) fue escritora, feminista y ex directora del Movimiento Manuela Ramos.

(2) Dughi, Pilar. Manuela Ramos en la década de los '90. Manuela Ramos, Lima 2001, p.14.



30 años 
**Manuela
Ramos**
una apuesta por la equidad

QUÉ HA ESTADO EN JUEGO ESTOS 30 AÑOS.

Para Victoria Villanueva se trata de la reflexión vivencial desde un enfoque de género sobre la experiencia humana de la mujer “entendida como una totalidad que integra la dimensión de lo subjetivo, de los afectos, emociones, capacidad lúdica, lógica y simbólica, así como el contexto social, económico y político de las condiciones de vida y de la situación de las mujeres en la sociedad”.

Para Villanueva, estos componentes configuran la identidad de las mujeres y resultan esenciales para el conocimiento. Por ello, el instrumento de trabajo más importante de Manuela ha

sido la capacitación, promoviendo “un clima de intercambio dialógico y horizontal entre capacitadoras y capacitados, motivando la autoasertividad y el reconocimiento de habilidades y destrezas personales”³.

Para algunos de los entrevistados(as) su primer contacto se remonta a épocas anteriores a la fundación de la organización, a través del vínculo personal y/o político. El tema que inspira una gama interesante de respuestas es el del impacto del trabajo de Manuela Ramos, sus aportes y conquistas en el desarrollo de la sociedad peruana.



(3) Victoria Villanueva. En Manuela Ramos en la década de los '90. Manuela Ramos, ob.cit., p.5.

CONOCIMIENTO Y SENSIBILIDAD ANTE TODO

En este campo se percibe la revolución de las ideas, la reflexión y el enriquecimiento de la subjetividad gracias al enfoque de género, desde una perspectiva feminista, y al cuestionamiento de los roles tradicionales de hombres y mujeres.

Alejandro Revelo, por ejemplo, evoca en su testimonio cuando era guardián hace diecisiete años en la institución y tenía acceso a los libros. En las noches él leía libros sobre salud y adquirió una información valiosa que le sirvió más adelante para atender un parto callejero.

Cuando Edmundo Murrugarra conoció a las fundadoras de Manuela a fines de los sesenta, la mayoría militaba en un partido político de izquierda. Para él, ellas contribuyeron al colapso de la política tradicional en el Perú, e incluso las califica de “subversivas” por sus ideas innovadoras sobre el cuerpo y la sexualidad.

Manuela Ramos salvó del suicidio a la joven Milady Rojas, quien fue víctima de violación por parte de

Miguel Toledo, sobrino del ex presidente Alejandro Toledo. Ella ha recibido el apoyo legal y psicológico de las Manuelas.

Emma Hilario fue promotora y dirigente de base de Pamplona Alta de San Juan de Miraflores (de la central de Comedores). Emma estuvo siempre muy identificada con la defensa de los derechos de las mujeres y sufrió por ello amenazas y atentados contra su vida, por lo que actualmente radica en Costa Rica. En su testimonio confiesa que la distancia no es un obstáculo para seguir siendo una Manuela.

La empresaria Jenny Arivilca aprendió a valorarse en los talleres de capacitación, a darse cuenta de que no estaba sola.

Els Hortensius, integrante de ICCO, institución internacional que apoya las actividades de Manuela Ramos desde sus primeros años, destaca que en Manuela siempre se ha sentido en casa, nunca como la financiadora que viene del exterior.





PROFESIONALISMO Y EFICACIA

Manuela Ramos es también una institución feminista especializada en el diseño, gestión y ejecución de programas y proyectos de inversión social, así como en la formulación e incidencia para la adopción de políticas públicas.

Desarrolla numerosas acciones de impacto en diferentes ámbitos y temas, principalmente en áreas periurbanas y rurales, situando la problemática de las mujeres en la agenda pública y política.

Desde el inicio de sus actividades, en 1978, Manuela Ramos ha desarrollado estrategias para contribuir a garantizar la plena vigencia de

los derechos humanos, la no discriminación, el fortalecimiento democráticos y la vigencia del Estado de Derecho.

Manuela trabaja con cuatro enfoques complementarios entre sí, que han propiciado un mayor acercamiento con la ciudadanía y asegurado el éxito de nuestras líneas de intervención.

Género, para visibilizar la falta de equidad y promover la igualdad.

Derechos, para afirmar la ciudadanía de las mujeres.

Intercultural, para reconocer y revalorizar la identidad multicultural del país.

Medio ambiente, recursos naturales y desarrollo sostenible, para potenciar una mayor armonía con el entorno.

Manuela Ramos presta servicios de capacitación y prevención de la violencia contra la mujer, atención y asesoría legal a mujeres víctimas de violencia familiar y sexual.

Realiza acciones de capacitación con operadores de justicia (Policía Nacional, Ministerio Público, Poder Judicial).

Participa en instancias consultivas de organismos privados y públicos multisectoriales encaminadas a plasmar políticas públicas y proyectos de ley sobre los derechos de las mujeres.

Promueve una sexualidad sana y placentera, así como el conocimiento y la autodeterminación de la función reproductiva de las mujeres, a través del fortalecimiento de sus capacidades individuales y organizativas. Establece puentes entre los servicios y promueve entre los y las adolescentes y jóvenes la toma de decisiones informadas sobre su sexualidad y salud reproductiva.

Promueve la participación de las mujeres en las instancias del poder formal, local, regional y nacional. Fortalece asimismo las capacidades jurídico-político de las mujeres autoridades y lideresas para el “buen gobierno” en el marco de la consolidación de una cultura y Estado democráticos.

Publica periódicamente desde 1998, la revista “El Cuarto Femenino” que da cuenta de los progresos de las mujeres en materia política y de sus derechos. Entre los años 2000 y 2006 emitió el programa de televisión “Barra de Mujeres” en coproducción con el Canal N (señal de cable).

A través de La Casa de la Mujer Artesana creada en 1993 expone y comercializa productos elaborados por mujeres, facilitando su ingreso al mercado a través de la intermediación nacional e internacional.

Brinda capacitación, asesoría, asistencia técnica a mujeres que están involucradas en actividades económicas, en temas de desarrollo personal, gestión empresarial, técnico productivos y en comercialización con la finalidad de insertarlas en mejores condiciones al mercado con enfoque integral y sostenible de desarrollo.

Promueve la visibilización de mujeres emprendedoras exitosas a través de concursos regionales, talleres de capacitación, foros, presencia en medios, publicaciones, con la finalidad de alcanzar propuestas de incidencia pública favorables a este sector de la población.

Promueve la formalización laboral de la micro empresa con el objetivo de incorporar a Easalud a las mujeres que conducen o trabajan en estas unidades y contribuye a la formalización del sector MYPE, brindando asistencia técnica a las municipalidades para que éstas implementen procesos de simplificación administrativa.

Impulsa el liderazgo de las mujeres con enfoque de género a través de la formación de grupos productivos con potencial de desarrollo. Fortalece la asociación de mujeres a través de su participación en festivales gastronómicos y publicaciones sobre el tema.

Se brinda capacitación, asistencia técnica y microcréditos a las mujeres, mediante los bancos comunales. Impulsa la creación y desarrollo de emprendimientos económicos mediante capacitación a micro empresarias.

Una trayectoria de cambios en la sociedad, en la vida personal y en la casa misma, ya que el feminismo de las Manueles no solo es un discurso intelectual bien articulado, sino una práctica cotidiana. El feminismo les ha permitido entender que “para cambiar nuestra sociedad, tenemos que empezar a cambiar nosotras mismas. Comenzar ahora por cuestionar nuestra vida diaria, nuestro pasado y nuestro futuro. Entender que la lucha por el derecho de la mujer al trabajo, a la educación y a otros espacios, pasa primero por nuestro propio reconocimiento como personas, como seres humanos valiosos”⁴.

(4) Dughi, Pilar. Manuela Ramos en la década de los '90. Manuela Ramos, Lima 2001, p. 19.

Milady Rojas

(Manuela Ramos defendió su caso en proceso judicial contra Miguel Toledo)

No conozco otras instituciones que defiendan así a las mujeres:

“Yo estaba amenazada de muerte cuando Manuela Ramos se acercó a mi persona para darme ayuda, tanto judicial como legal y psicológica, porque había sido abusada sexualmente por un sujeto que todavía está libre.

Valoro mucho el trabajo de Manuela Ramos con la mujer peruana que no tiene cómo defenderse o cree no poder salir del problema. No conozco otras instituciones que defiendan así a las mujeres. Recuerdo mucho cuando la doctora Gina Yáñez y Doris Blas fueron a mi cumpleaños, allá a Canto Grande, y me hicieron sentir que yo era importante, no solo por el caso sino como persona, y me levantó el ánimo.

Deseo que sigan adelante en su trabajo por la mujer en el Perú en todas las áreas. Recuerdo que estuvieron conmigo desde el comienzo, me ayudaron a levantarme con valentía para superar lo que estaba pasando, porque no solamente fue una pérdida para una mujer, sino que yo estaba de novia, perdí a mi novio, a familiares que me dejaron totalmente. Fue como si me hubieran destruido la vida, y poco a poco fui levantándome, poco a poco. Porque al comienzo yo dije que si no me ayudaban, también por ahí yo acababa muerta, porque estaba amenazada de muerte; los atropellos [accidentes de tránsito] siempre eran para la fecha en que yo iba ir a declarar, y siempre para esa fecha me llamaban y me decían: “no te preocupes, vamos a protegerte”. Así, ha dado una vuelta de 180 grados mi vida, porque antes yo era feliz, estudiaba, trabajaba, con mucha alegría, pero después que pasó eso llegué a ponerme más triste, más melancólica, inclusive tuve un intento de suicidio, y me internaron para poderme ayudar, tuve ayuda psiquiátrica. Siempre venían de Manuela a visitarme cuando me internaron, por seguridad tal vez. Si no fuera por Manuela Ramos no estaría acá”.

Els Hortensius

(Funcionaria de ICCO, cooperación internacional)

Lo que las distingue es que siempre han escogido trabajar con las mujeres populares:

“Comparando el trabajo de Manuela Ramos con otras instituciones y movimientos feministas de la región destacaría antes que nada, personalmente, la amistad, porque era la primera organización feminista que visité y conocí realmente en mi primera visita al Perú en 1981. Desde ahí, hemos seguido siempre en contacto.

Lo que distingue a las Manuelas tal vez de las demás organizaciones es que siempre ellas han escogido seguir trabajando muchos temas, se ve como muchos temas desde afuera. Los colegas a veces dicen: Manuela está en todo. Pero yo lo veo también como su fuerza, y para las Manuelas también lo es. Tienen mucha razón de trabajar diferentes temas porque lo hacen desde un solo enfoque: los derechos de la mujer. A veces desde una organización financiera se ve algo disperso: el tema económico, la educación, la salud, los derechos políticos; mejor es focalizar en un solo tema. Pero desde la visión de las Manuelas no se puede separar esos temas, porque todos tienen que ver la situación y posición de las mujeres y sus derechos.

Y lo que las distingue también es que siempre han escogido trabajar con las mujeres populares; al principio las mujeres de los barrios de Lima y después también en otras regiones del país: mujeres indígenas, mujeres campesinas. Hay otras organizaciones feministas que optaron trabajar con la clase media. Son dos opciones y las Manuelas optaron por las mujeres pobres.

Manuela siempre va a tener futuro. Mientras los derechos de las mujeres no sean respetados hay necesidad de una organización como las Manuelas. Yo pienso que ellas van a seguir luchando hasta que todos esos derechos sean reconocidos por los gobiernos y por la misma población, y eso puede tomar todavía bastante tiempo. ¿Si van a crecer en su capacidad de trabajar?, pienso que sí, ¿si crecen todavía más en

tamaño?, no lo sé, porque ya son bastante grandes. Se ve internacionalmente desde la cooperación para el desarrollo que cada vez es más difícil conseguir fondos para ese tipo de actividades, puede ser que el aspecto financiero les impida crecer más en tamaño, pero sí continuarán creciendo en metodología, en estrategia, en conocimiento.

Lo que me gusta también es que hay algunas mujeres en Manuela que conozco desde hace 27 años; hay otras nuevas, jóvenes mujeres que empezaron después y eso da también una buena base para continuar. Ya hay una base de mujeres jóvenes que van a seguir luchando en la organización.

Si tuviera que definir el trabajo de Manuela en pocas palabras diría que desde un principio ha sido la amistad, siempre cuando he venido acá me he sentido en casa, entre amigas, nunca me he sentido como la financiadora que viene desde fuera. Bueno, somos ellas y yo mujeres que compartimos las mismas luchas”.

Lucía Martínez Huaroc

(Alcaldesa de Huayllahura,
Huancavelica)

**La mujer también debe
asumir cargos políticos y no
solo ser ama de casa:**

“Yo conocí a Manuela Ramos en 1998, cuando se realizó un taller sobre participación política, ahí se habló sobre el derecho de la mujer a participar en la vida política. Desde ahí yo me conozco con Manuela Ramos, siempre preparando a las mujeres en sus derechos y en sus capacidades como mujer y la equidad de género.

La mujer también debe asumir cargos políticos y no solo ser ama de casa. Gracias a Manuela Ramos y a muchas otras ONG que preparaban para la vida política de las mujeres yo postulé para ser alcaldesa.

Manuela Ramos prepara talleres, capacita a las mujeres que están deseosas con esos ánimos de servir a su pueblo, mas no servirse del pueblo.

¿Si mi trabajo político se debe en gran parte a la formación de Manuela Ramos? Sí, porque ellas nos daban esa fuerza de que las mujeres sí podemos, que las mujeres no somos solo para la cocina, para servir al marido, sino también tenemos capacidad y poder. Lo importante de Manuela es que tratan de llegar a las comunidades donde las mujeres están muy discriminadas, que no están ejerciendo sus derechos como debe ser. Hacen todo lo posible, no llegarán a todas, pero a algunas han llegado y ven los resultados no solo como mi persona, hay otras personas que son regidoras, otras son juezas, alcaldesas. Ellas están en Huancavelica y llegan a las mujeres que hablan quechua en su propio idioma.

Si tuviera que decir cómo es Manuela Ramos en pocas palabras sería: “Sumac Huayta” (flor bonita)”.

Derecho a la Participación Política y Ciudadana es una de las cuatro líneas estratégicas de intervención de Manuela Ramos. Propicia una ciudadanía activa y el liderazgo político de las mujeres, desarrollando sus habilidades para la negociación con los partidos y con las instancias del poder formal.

Promueve su presencia en los espacios de toma de decisiones políticas y en los cargos por elección popular.

Elabora propuestas de reformas en el sistema de representación política y brinda insumos para la agenda legislativa aportando a mejorar la institucionalidad democrática.



Elena Chacumbilla

(Promotora en Puno)

Sentí como si me hubiesen sacado una venda de mis ojos porque aprendí a valorarme como mujer:

“Yo conocí a Manuela Ramos en una convocatoria que hizo la institución para oficial de crédito donde yo pensé que Manuela Ramos era la señora Supervisora de CrediMujer.

Yo sentí como si me hubiesen sacado una venda de mis ojos porque aprendí a valorarme como mujer, conocí mis derechos; las obligaciones y tareas del hogar deben ser compartidas con la pareja.

Todo esto aprendí con mis compañeras de trabajo, y en las capacitaciones y encuentros con bancos comunales.

Ahora, todo lo que aprendí lo estoy enseñando a las socias mediante los temas educativos. Y me siento muy contenta por ellas porque me comentan que ahora comparten más las actividades de la casa con mi familia”.

Emma Hilario

(Peruana. Actualmente participa en el movimiento de mujeres de Costa Rica)

Las Manuelas me hicieron sentir que unidas podemos lograr objetivos:

“Conocí a Manuela Ramos a través de la visita de Frescia Carrasco y Rosy García el año 1983 en mi casa. Luego realicé el trabajo con las arpilleras en el taller de creatividad con otras mujeres, con el objetivo de generar mis propios recursos en

función de la autonomía.

Cuando empecé a trabajar con Manuela Ramos mis sentimientos eran encontrados. Primero, por conocer que había mujeres trabajando por los derechos de las mujeres y para las mujeres que no tenían espacios de participación en la toma de decisiones, y segundo, miedo de cómo asumir responsabilidades en esta tarea de luchar por una causa común como mujeres.

Pero en el proceso de reflexión y análisis sobre la problemática que afecta a nosotras las mujeres, he tomado confianza y seguridad en mis capacidades de liderazgo, porque las Manuelas me hicieron sentir así, que unidas podemos lograr objetivos, metas y crecimiento personal y colectivo.

Recuerdo mucho el Encuentro Anual de Promotoras, ahí se discutía sobre los derechos de la mujer y la condición femenina. También recuerdo la campaña electoral cuando fueron candidatas Victoria Villanueva y Virginia Vargas, que me llenó de felicidad y que de alguna manera marcó mi participación en la vida política. Me siento una Manuela a pesar de la distancia.

Si tuviera que definir a Manuela en una sola frase, diría: sabiduría (mujeres brujitas sabias)”.

Manuela Ramos incursiona en el ámbito de la generación de ingresos considerando que el acceso a recursos económicos permitiría a las mujeres tener autonomía y con ello un mayor control sobre su destino⁵.

Derechos económicos es una Línea Estratégica que brinda capacitación y asistencia técnica a las mujeres, así como oportunidades laborales, intermediando en el mercado nacional e internacional para la colocación de sus productos. Sus principales unidades ejecutoras son:

CrediMujer es un programa que ofrece créditos a mujeres de escasos recursos mediante bancos comunales, así como fortalece la capacitación y asesoría para el desarrollo de los emprendimientos económicos de las mujeres y de ellas como personas. Desde fines de 1993 se comenzó a otorgar los primeros créditos y en 1994 se inició la capacitación y asesoría a mujeres.

La Casa de la Mujer Artesana, proyecto institucional que brinda apoyo a mujeres artesanas a través de la exposición y venta

(5) Dughi, Pilar. Manuela Ramos en la década de los '90. Manuela Ramos, Lima 2001, pp. 53-54.

de productos elaborados por mujeres e intermediando en la comercialización de sus productos; Proyectos de desarrollo social y económico, a través de los cuales se brinda capacitación, asesoría en desarrollo personal, organización gestión empresarial, técnicas productivas y comercialización a mujeres emprendedoras para facilitar su empoderamiento como mujer empresaria y lograr una mejor inserción en el mercado; y el, Proyecto de Formalización de las Microempresas, promueve la formalización laboral de la microempresa con el objetivo de incorporar a Essalud a las mujeres que conducen o trabajan en estas unidades y contribuye a la formalización del sector MYPE en general, brindando asistencia técnica a las municipalidades para que éstas implementen procesos de simplificación administrativa. Se ejecuta en alianza con el Ministerio de Trabajo y promoción del Empleo.

Alejandro Revelo

(Trabajador de la sede de Lima)

Manuela Ramos se ha dedicado a defender los derechos de la mujer, por la igualdad de los derechos del hombre y la mujer:

"Yo llegué a Manuela porque mi esposa trabajaba ahí y yo iba a ayudarla, yo trabajaba en una fábrica textil. Empecé a trabajar como guardián. Llevo trabajando 27 años en Manuela.

Manuela Ramos se ha dedicado a defender los derechos de la mujer, por la igualdad de los derechos del hombre y la mujer.

Cuando yo entré a trabajar Manuela ya tenía tres años, todo era a manuscritos, por ejemplo, los boletines Manuela. Luego, cuando realizábamos las fotonovelas, en la época del terrorismo, en el ochenta, y me tomaron a mí como actor. Una vez hice de esposo machista. En mi casa, tanto mi

esposa como yo hacemos las tareas del hogar, yo en Manuela he aprendido muchas cosas, a respetar a la mujer. Antiguamente se la tenía a la mujer en segundo plano, y Manuela ha ayudado a respetarla, he aprendido a ser solidario con la gente, por ejemplo yo atendí un parto en la calle.

Manuela es una institución feminista donde se hace respetar todos los derechos de una mujer, a mí Manuela me dio muchas satisfacciones, cuando pienso en Manuela pienso en que tengo respaldo. Gracias a Manuela mi esposa pudo ir a la universidad. Nosotros nos conocimos en el colegio, en el norte. Vivíamos en Márquez (Ventanilla), no había luz, y Manuela me apoyaba con cualquier cosita, con los libros, no es como ahora que hay Internet.. Mi hijita de seis años conoce Manuela, la he traído los fines de semana. Yo sé que van a pasar muchos años y Manuela va a existir. Quiero que Manuela conserve ese espíritu de lucha por los derechos de la mujer. ¿Cómo son las Manueles? Todas luchan y lo que las caracteriza es el respeto a los demás y hacer respetar. Me siento muy orgulloso de mi familia, tenemos una niña que está estudiando primaria y mi esposa es educadora. Todos estamos identificados con Manuela Ramos".

La Casa del Bien-estar del Movimiento Manuela Ramos representa un espacio de servicios múltiples de calidad organizado por mujeres, para mujeres y la comunidad en general, cogestionadas con mujeres de la comunidad: promotoras de salud, promotoras en desarrollo empresarial, orientadoras legales y profesionales de Manuela Ramos.

En la Casa del Bien-estar se brinda atención en salud, especialmente en salud sexual y reproductiva, asesoría legal para prevenir y sancionar la violencia contra las mujeres, y se promueve la generación de ingresos para las mujeres con servicios de capacitación y asistencia técnica.

En 1997, Manuela Ramos fundó la Casa del Bien-estar en Pamplona Alta, San Juan de Miraflores. Años después se inauguraron las Casas del Bien-estar en Ayacucho (Pampacangallo y Pomabamba) y en Huancavelica (Angaraes, Acobamba y Huancavelica).

Dughi, Pilar. Manuela Ramos en la década de los '90. Manuela Ramos, Lima 2001, pp. 53-54.

José María Salcedo

(Periodista)

Gracias al trabajo de Manuela Ramos se logra que no se pueda reír uno de la problemática femenina:

"Inicialmente, cuando nace Manuela Ramos y otras instituciones, se me confundían todas las organizaciones femeninas, feministas. Con el tiempo, Manuela Ramos se perfila, más que otras quizás, desde el punto de vista de darle servicios concretos a mujeres en problemas, de asesoría jurídica por la violencia familiar. Luego se pronuncia en una serie de temas de interés nacional.

Otro aspecto importante es que Manuela Ramos trata de vincular la problemática femenina con la problemática social, es decir que la problemática femenina forma parte de una problemática estructural, y creo que ha cumplido una labor muy importante: crear una cultura sobre los derechos de la mujer. Cultura de la que ya muchos somos conscientes, pero que si no hubiera sido por Manuela Ramos no seríamos así. Hoy día, por lo menos de la boca para afuera, la discriminación de la mujer no es aceptable; la desigualdad ante la ley, la desigualdad de los salarios, son inaceptables para la sociedad, ello como cultura consciente; probablemente inconscientemente seguimos teniendo una serie de pensamientos tradicionales, más patriarcales, más arcaicos. Gracias al trabajo de Manuela Ramos se logra que no se pueda reír uno de la problemática femenina.

El trabajo de Manuela está incluso por encima de otras organizaciones estatales, porque Manuela como una organización privada tiene más libertad de opinión. Una organización estatal siempre es una organización estatal, que hace trabajos muy estimables como el Ministerio de la Mujer, el INABIF y la Policía con la atención en las comisarías a las mujeres maltratadas, pero, evidentemente, está

limitada, porque representa al Estado. La ley solo ve un aspecto de los derechos de la mujer, el aspecto más importante es el de la reivindicación de esos derechos por parte de la sociedad, para poner también en agenda ese tema.

Lamentablemente, esto todavía no se refleja mucho en la plataforma de los partidos políticos. En el fondo, no obstante las cuotas en las elecciones, no encaran el tema de la mujer y otro tipo de situaciones sociales como una reivindicación, es una declaración lírica, de buenas intenciones, que todavía no tiene una aplicación concreta. Por eso tiene que haber organizaciones que cumplen una función política, sin ser políticas, para incentivar a los partidos políticos. Tienen que ser privadas, no pueden ser estatales ni políticas, porque si son políticas van a negociar su plataforma, van a querer quedar bien con la Iglesia, con los varones, con la sociedad y al final no hacen nada.

Deseo que Manuela siga haciendo el trabajo serio que están haciendo, que siga pronunciándose sobre los temas importantes del país y por ello las felicito. Es gracias a Manuela que yo, y otros en los medios, pienso un poquito que el tema de la mujer no se resuelve únicamente por una incrustación política, sino que es un tema que le compete a todo el país".

Derecho a una Vida sin Violencia. Reafirma el derecho a una vida pacífica y armoniosa.

Presta servicios de capacitación y prevención de la violencia contra la mujer, atención y asesoría legal a mujeres víctimas de violencia familiar y sexual.

Realiza acciones de capacitación con operadores de justicia (Policía Nacional, Ministerio Público, Poder Judicial).

Participa en instancias consultivas, de organismos privados y públicos multisectoriales encaminadas a plasmar políticas públicas y proyectos de ley sobre los derechos de las mujeres.

Jenny Arivilca

(Empresaria Villa El Salvador)

Lo que aprendí con las Manueles me sirvió para hacerme respetar y respetarme a mí misma:

“Hace diez años aproximadamente, cuando me iniciaba en el negocio de muebles de madera, el capital de trabajo era limitado y necesitaba ampliar la línea de productos. Esto requería solicitar un crédito. Fue en esas circunstancias que oí hablar de una institución llamada Manuela Ramos que ayudaba a mujeres artesanas. Solicité un crédito, pero sinceramente pensé que no me lo iban a dar ya que nunca antes había tenido uno. Grande fue mi sorpresa cuando me aceptaron un crédito de \$ 800.00. Para alguien que en esos tiempos iniciaba un negocio parecía mucho. Muy contenta recibí el crédito y en los meses siguientes pude fabricar una mayor cantidad de productos, y me esforcé mucho para pagar mi crédito a tiempo.

Tengo muy gratos recuerdos de la época en que inicié el vínculo con las Manueles, ya que desde un comienzo siempre nos motivaban a seguir adelante y nos invitaban a diversas capacitaciones, lo cual hasta ahora agradezco. Tocaron temas de género, autoestima, liderazgo, que en la parte personal me ayudaron muchísimo. Me sentí más fuerte y me valoraba yo misma. Otros temas como contabilidad, gerencia estratégica y administración me sirvieron en la parte empresarial, ya que empecé a ver mi negocio, no como uno más, sino a querer diferenciarme. También empecé acudir a los llamados Martes Femeninos donde participaba junto a otras mujeres que también tenían sus negocios y otras que compartían sentimientos y problemas similares a los que uno sentía y tenía.

En estas reuniones aprendí que no estaba sola y que mis problemas en comparación a otros no eran muy grandes, lo cual me motivaba a continuar. Aparte de estas reuniones Manuela Ramos me propuso como participante en diferentes concursos, los cuales me

permitieron conocer ciudades que no pensé visitar, como Estados Unidos, España, Ecuador.

Lo cierto es que conocí a Manuela en el momento indicado. Lo que aprendí con ellas respecto a valorarme, respecto a mis derechos, me sirvió para hacerme respetar y respetarme yo misma. Y hoy me sirve en el compartir con mi esposo y en educar a mi hijo. Varios años han pasado desde que conocí a Manuela y siempre voy a agradecer el cariño con el que me recibieron y me reciben hasta el día de hoy. También quiero resaltar la sencillez de las personas que integran esta institución por su gran calidad humana”.

El Programa Derechos Sexuales y Reproductivos está orientado a posibilitar el acceso de las mujeres a información y atención en salud sexual y reproductiva.

Promueve una sexualidad saludable y placentera, así como el reconocimiento de la autodeterminación de las mujeres sobre la función reproductiva, a través del fortalecimiento de sus capacidades individuales y organizativas. Realiza actividades de promoción, difusión y defensa de estos derechos dirigidas a mujeres de organizaciones sociales, profesionales, técnicos, funcionarios y tomadores de decisión, responsables de la provisión de servicios y aprobación de políticas públicas. .

Establece puentes entre los servicios públicos de salud y las usuarias, y promueve entre los y las adolescentes y jóvenes la toma de decisiones informadas sobre su sexualidad y salud reproductiva.



Susana Galdos

(Asociada)

Mis años en Manuela definitivamente han cambiado mi modo de ver el mundo. Focalizo dónde está el poder:

“Yo no me relacioné con Manuela, la gesté. Bueno, Manuela es hija de varias: de Vicky, Alicia, Coca, Carmen, Cinzia, María Victoria, Elsa, Elba, Maruja, Armida, María Soledad, María Meneses.

Manuela es nuestra hija y al mismo tiempo tiene su propia independencia, otras “madres” la cuidan y la hacen crecer. Me gusta mucho ver gente nueva y gente joven trabajando en Manuela.

Qué rápido tiene 30 años. Todavía recuerdo cuando nos juntábamos, antes de su nacimiento, en las casas de unas y otras, para conversar sobre nuestros sueños personales y sociales. La mayoría éramos militantes de izquierda con deseos de contribuir a los cambios, y también tener cambios en casa. Muchas no habíamos leído nada de feminismo, el deseo de cambio no era intelectual, era práctico, cotidiano. Luego, casi como que corrimos a dialogar con otras mujeres, a ver si también ellas querían algo diferente. Así se gestó Manuela. Después vino la necesidad de formalizar lo que hacíamos sábados y domingos sin más financiamiento que las ganas de juntarnos, de cuestionar y avanzar.

Recuerdo que justo antes de viajar a un taller fuera de Lima, alguien nos dio la idea de formar una ONG y nos gustó la idea. El nombre fue sugerido en esa reunión, casi sin discusión, nos gustó Manuela y agregamos un apellido: Ramos. Me sentí feliz cuando por primera vez escribí una postal que empezaba diciendo: “Queridas Manueles”.

Poner por escrito lo que hacíamos fue también fácil de resumir. Abordábamos tres ejes: Identidad (naces o te haces, misma Simone de Beauvoir; sexualidad,

cuerpo, placer, y por supuesto anticoncepción, que ahora es “pan comido”, pero no lo era hace 30 años). Trabajo como definición de ti misma. Domitila Chungada, dirigente minera y sindical de Bolivia, inspiró listas del trabajo del ama de casa. A este se sumó el eje trabajo “para ganar algo” y trabajo comunitario.

Si bien los dos primeros ejes implicaban reflexión básicamente personal, el tercero era trabajado en conjunto: organización. Para cambiar no solo tienes que cambiar tú, sino también el resto de mujeres, tu familia, tu comunidad, el país.

Poco a poco fuimos viendo otros ejes. Los casos de violencia abrieron puertas a “las legales”; la angustia económica a “generación de ingresos”; los y las adolescentes motivaron las guías para la educación sexual. Las elecciones, participación política. Los programas se crearon respondiendo a necesidades y coyunturas, y se fueron adecuando y transformando.

Mis años en Manuela definitivamente han cambiado mi modo de ver el mundo. Como decía alguien refiriéndose a perspectiva de género, ahora tengo anteojos, miro mejor, focalizo dónde está el poder, qué roles están asumiendo los hombres y las mujeres. Qué mensajes subliminales nos están dando, qué está cambiando y qué parece que cambia pero en el fondo sigue igual.

También los años en Manuela me han dado un inmenso amor y solidaridad con y por las mujeres. Me han dado optimismo: si es posible lograr cambios. Me han flexibilizado. El Programa de Salud Sexual y Reproductiva ReproSalud me dio la oportunidad de conocer y trabajar con las mujeres rurales de varias regiones de nuestro país y me enamoré de todas y cada una de ellas.

Además, y tan importante como lo anterior, los años en Manuela me han dado excelentes amigas, con las cuales he reído, llorado y gritado. Ahora, viviendo fuera, ya con nietos y con años, sigo pensando en ellas como mis amigas eternas, sin tiempo ni edad, las de siempre.

La muerte de María Elena Moyano como símbolo de una época terriblemente dura para el país y para las organizaciones de mujeres marcó mi memoria. La recuerdo a ella con su inmensa sonrisa y fuerza y recuerdo su entierro, el silencio, el miedo y luego los cantos, la afirmación.

Recuerdo nuestra lucha constante contra la violencia hacia la mujer. Qué difícil hacer entender a la gente

que “Amor sí, golpes no”. Qué difícil romper el mito de que las mujeres de la sierra dicen “más me quieres más me pegas”. Trabajando con mujeres rurales no encontramos ninguna que lo diga. Al contrario, manifestaban que hay tres clases de hombres: los hombres buenos, que no pegan. Los que pegan porque no saben, nadie les ha dicho que eso no se hace; a esos hay que educar. Y los que pegan y no entienden; esos son brutos y la policía los debería amenazar y el padrecito les debe decir que pegar a su mujer es un pecado. ¡Finalmente tuvimos la ley!

La diversidad –y reto de nuestro país– me gusta graficarla en las palabras de una campesina de Huancavelica cuando visitamos su comunidad. En quechua nos dio la bienvenida y dijo: “Ustedes se disculpan por no saber quechua, yo por no saber castellano. Y yo me pregunto ¿podrás, pues, tú entender lo que mi cabeza piensa? ¿Podrás entender lo que mi corazón siente? ¿Podrás entender cómo es, pues, mi vida?”. Tratamos de entender y de construir puentes entre los servicios de salud y las organizaciones de mujeres y se firmaron compromisos de uno y otro lado.

¿Cómo definiría a Manuela? No sé, es Manuela. Es mujer completa, es de todo los colores, tiene todas las edades. Se ríe mucho y también sueña y pelea, pero pelea bien, de frente, con argumentos, con pasión. No divide, suma, incorpora, alienta, gratifica. La verdad es que me gusta quedarme con lo que siempre decimos: Manuela eres tú”.



Jorge Avendaño

(Abogado)

Manuela Ramos ha jugado un rol importante para que muchos hombres aceptemos y respetemos los derechos de las mujeres:

“Conozco a Manuela Ramos desde su fundación, es decir, hace 30 años. Mi esposa, Ana María Yáñez (así, sin “de Avendaño”, no soy de nadie, me dijo más de una vez). Decía que Ana María fue una de las fundadoras de Manuela Ramos, con lo cual, dada la dedicación y entrega de ella a la causa de las Manuelas, estas se convirtieron en una especie de “rivales” mías. Por cierto, con el tiempo todo cambia y encuentra su lugar.

Con mirada de abogado puedo decir que Manuela Ramos ha contribuido a defender los derechos de las mujeres. Por cierto, también las ha promocionado –allí están numerosos programas de capacitación, de fomento y asesoría en el empleo, etc. Pero ha defendido los derechos de las mujeres, por ejemplo, en la aplicación de la ley de cuotas (no siempre cumplida por los órganos del Estado) y en todo ese enorme y lamentable campo de la violencia en el hogar.

Cuando se fundó Manuela Ramos, acababa de entrar en vigencia el Código Civil de 1984 que reconoció derechos de la mujer en el matrimonio en comparación con el Código anterior de 1936.

El trabajo de Manuela Ramos ha contribuido a que, con el correr de los años, los cambios del Código Civil se hayan aceptado y aplicado.

En cuanto a los hombres, creo que Manuela Ramos ha jugado un rol importante para que muchos de nosotros aceptemos y respetemos los derechos de las mujeres, sin recurrir ni adherir a un feminismo extremo que a veces produce reacciones contrarias a lo que se pretende.

Este último punto distingue a Manuela Ramos de algunas otras ONG. También la distingue el rol “defensor” de la mujer, que se extiende incluso a casos personales.

Quisiera destacar que sorprende la reacción reciente y poco ilustrada de algunos sectores de criticar a fardo cerrado a todas las ONG, a pretender investigar y calificar sus fuentes de financiamiento y a vincularlas con la condición de “caviares”. Olvidan que todas las ONG (organizaciones u organismos no gubernamentales) son las fundaciones y asociaciones del Código Civil, esto es, instituciones sin fines de lucro, autorizadas legalmente en todo el mundo. Son ONG en el Perú, instituciones tan disímiles y no “caviares”, como algunas universidades privadas, una congregación religiosa y un club de fútbol”.

Edmundo Murrugarra

(Educador y sociólogo)

Los dirigentes no percibíamos que había una problemática autónoma de la mujer y que por lo tanto cada mujer tenía una individualidad y derechos diferenciados de los varones:

“Yo he conocido a Victoria Villanueva, mi mujer y una de las fundadoras de Manuela Ramos, mucho antes de que existiera Manuela Ramos. Entonces yo me acerqué primero a los ánimos, a las sensibilidades, a los cuerpos, a las mujeres de Manuela Ramos. Igualmente conocí a las fundadoras mucho antes, en la actividad de movilización política, de debates políticos, generalmente he conocido a la mayoría de ellas en las movilizaciones sociales. Es ahí donde se gesta esta voluntad crítica hacia la izquierda

por parte de un grupo de mujeres que terminaron formando una institución crítica a los partidos de izquierda, porque casi todas ellas eran militantes, hasta dirigentes.

Las mujeres de Manuela siempre tuvieron sus raíces en el movimiento social, provienen de la izquierda oral, no aparecen como intelectuales. Esa va a ser su marca, su fuerza y su debilidad. Eso lo comparten con el resto de la izquierda, que acabó con sus días en la década del noventa, una izquierda básicamente oral, con raíces en la movilización social. Ello ha sido en parte subsanado en el caso de Manuela Ramos en el trabajo de la teoría feminista. A diferencia de la izquierda, en Manuela, como conjunto de mujeres, reflexionan estos temas y se vinculan a la reflexión continental y mundial a través de las redes que forman.

Los dirigentes no percibíamos que había una problemática autónoma de la mujer y que por lo tanto cada mujer tenía una individualidad y derechos diferenciados de los varones, independientemente de las relaciones familiares que pudieran tener. Cuando una lideresa mujer que tiene relación familiar con un dirigente masculino en un partido político o movimiento social logra igual o superior posición se da una figura que en la política tradicional se conoce como nepotismo, pero a favor de quién, quién debe ser sacrificado, el hombre o la mujer. Es un tema que se planteó por ejemplo en el caso de algunas de las fundadoras de Manuela Ramos. No se dio la reflexión sobre el nepotismo mismo, en el sentido de por qué ha surgido esta prohibición. Hemos visto en la política norteamericana a un presidente y a su mujer senadora, ahora candidata.

Ellas, las Manueles, contribuyeron a la crisis de los partidos de izquierda, a la crisis de la política tradicional en general. Parte de este colapso se debió a la presencia crítica de estos movimientos que denunciaban en su existencia objetiva que no tenían acogida en las organizaciones políticas de representación.

Y ganaron en lo que quedaba de los partidos de izquierda, ya en profunda crisis, espacios para temas que antes habían sido muy restringidos y hasta prohibidos. El tema de la sexualidad, de los derechos sexuales y reproductivos, no era bien visto por la izquierda pacata –la izquierda era católica y pacata en el Perú. Hay que diferenciarla de la generación de la izquierda bolchevique, que a

diferencia de la izquierda estalinista no cayó en esa pseudomoral.

El trabajo que hacían ellas –los talleres dirigidos a las mujeres de clase popular eran para mirarse ellas mismas, mirar su cuerpo– encontró reacciones violentas en los militantes populares, en dirigentes sindicales. En La Oroya, un dirigente sindical golpeó a su mujer, y en Paramonga, un dirigente echó a una estudiante que había ido de Lima a trabajar como militante porque estaba subvirtiendo su hogar apoyando a su mujer para darse un espacio, un tiempo para ella. Eran subversivas literalmente en ese terreno.

El otro tema interesante es la estética, que ha sido un subproducto, ya que las primeras feministas en su etapa dura no reivindicaban la estética, esa dimensión del humano, porque su protesta era no peinarse, andar con trapos. Pero finalmente hay una recuperación de la estética, que ha calado también en los varones, la no vergüenza de mirarse bonitos, de verse bonitas. Eso estaba prohibido porque no era revolucionario. Esta dimensión estética también fue recuperada. Sin embargo, me parece que no hubo un debate en Manuela en el trabajo de la estética, pero ellas hicieron la crítica al concurso de reinas de belleza en su lucha contra el uso del cuerpo de la mujer para fines de dominación. Aunque me parece que faltó y aún falta este trabajo de la dimensión estética en el movimiento social o en las culturas populares”.





“Aquí me siento en casa”

Si me piden que recuerde una anécdota especial, hay varias, pero recuerdo cuando fuimos a visitar los barrios de Pamplona Alta, San Juan de Miraflores, recuerdo a las mujeres reunidas porque se les estaba dando información sobre el encuentro de las mujeres; les pregunté a ellas cómo se sentían y fue muy claro que lo más importante no era tanto la información que recibían, sino el hecho de que se pudieran reunir una tarde, entre ellas, para discutir cosas que les interesaban. Dijeron: “son los únicos momentos que puedo venir, que me siento feliz, aquí me siento en casa”. Me imagino que de allí surgieron esas casas de la mujer o Casas del Bien-estar. Todas las otras actividades son importantes, pero el hecho de que hagan sentir a las mujeres importantes, felices, en un ambiente de confianza, donde pueden hablar con otras mujeres sobre sus sueños, sus problemas y todo eso, creo que ese es el logro más grande. Fue muy bonito, hace cinco años estuve también aquí, en la fiesta de los 25 años de Manuela, y ahí había mucha gente, y pregunté si había también mujeres de Pamplona Alta. Me dijeron que había una mesa con mujeres de Pamplona Alta –ya eran mujeres mayores–, y me dijeron que desde hace 25 años siempre han estado en contacto con las Manueles. Eso también es algo excepcional. Ellas tenían lindas historias de su vida y comentaban cómo había cambiado mientras tanto ese barrio de Pamplona Alta, que ya no eran casas de esteras, sino casas de dos pisos, ya había carretera pavimentada, todo eso. Para mí es algo muy importante y muy lindo de ver.

Els Hortensius

“Atendí un parto en la calle”

En Manuela, como estaba de guardián tenía acceso a los libros, en las noches leía libros sobre salud, y justo se presentó una

emergencia en Márquez, en Ventanilla. Salía de la casa con mi esposa y vimos a una señora que iba a la posta médica para dar a luz como a las cinco de la tarde y la señora estaba en el suelo. Y eso que había una persona de salud en el barrio, la llamaba pero no salía. Corrimos, le dije al señor que se sacara la camisa, porque el niño no puede nacer en el suelo, la gente se arremolinaba para ver. Sí, porque yo leía los libros en la noche, para mí ya no era novedad, ahora el niño está grande, tiene como doce años, y su papá le dice que soy su padrino.

Alejandro Revelo

“¿Usted sabe cuántos orgasmos puedo tener yo?”

En 1975, hace más de 30 años, yo había escrito un artículo en una revista de Apoyo, Debate, sobre la prostitución en el Perú, en el que decía que se justificaba la prostitución porque el hombre tenía más necesidades sexuales que la mujer y tenía que recurrir a los prostíbulos. Esa era la ideología dominante. Y un día en una conferencia femenina en el Centro Cívico, donde asistió muchísima gente, yo estaba en la mesa y empiezo a explicar el tema de mi artículo en esos términos, justificando los prostíbulos. Me acuerdo de una chiquilla que se puso de pie y me dijo indignada: “¿Usted sabe cuántos orgasmos puedo tener yo?”. Esta chica había entendido que yo pensaba que la mujer tenía menos necesidades sexuales que el hombre, cuando lo que yo estaba tratando de decir es que así pensaba un grupo de gente en la sociedad. Esto de alguna manera mostraba el desencuentro que había en esa época; en medio de la posible equivocación, se producía un estado muy primitivo de manejo de conceptos, y sí era plausible para esta chica que yo pensara que el hombre tenía más necesidades sexuales que la mujer. Era lógico y hasta aceptable. Por supuesto, gracias al trabajo de Manuela Ramos es imposible pensar así.

José María Salcedo

“Todo se me hizo blanco”

Puedo mencionar dos anécdotas agridulces. Una, pasar del feminismo verbal al feminismo real. Recuerdo que mis hijos habían amanecido con fiebre, Victoria trabajaba en la Universidad Católica y yo estaba dedicado a tiempo completo al Partido. En la mañana los atendimos y Victoria me dice: “voy a mi trabajo”, y no me dio tiempo para conversar el tema, simplemente cerró la puerta. Tuve una gran desazón. Salí a la puerta y le dije: “Los niños están enfermos”. “Sí, me dijo, los niños están enfermos”. Yo salí, di unos diez pasos hasta la esquina y le volví a decir: “Los niños están enfermos”. Ella volvió a responder: “Sí, los niños están enfermos” y luego subió a su bus. Tuve la vivencia del desarme, ya no era el macho mandón, todo se me hizo blanco. Después, fue como un descubrimiento, un sentimiento nuevo con una mezcla de impotencia, por eso agridulce. Al mismo tiempo, una nueva sensación, porque tú tenías un referente, a los niños enfermos. Tenía que atenderlos. Victoria ya trabajaba en Manuela Ramos.

Cuando ella regresó por la tarde me dijo: “Yo estaba segura de que no los ibas a dejar para irte a tu reunión”.

Significó pasar del feminismo verbal, que puedes aprobar en un examen a ser carne en tu carne, células. Eso, para mencionar el descubrimiento paulatino, muy pequeño –creo que nunca se va a llegar a emular íntegramente a la mujer–, de la dimensión de la ternura, de los sentimientos. Y la percepción del empobrecimiento del espíritu humano con estas barreras rígidas de género, que te asignan roles. Enriquecerse, “afeminarse”, es recuperar esa dimensión que la mujer no perdió. Esa es una anécdota que me duele hasta ahora. No hubo rabia, simplemente lo vi blanco. Otra anécdota es cuando la tomaron presa

en la pelea con un montón de mujeres, las llevaron por la Plaza Dos de Mayo, a una comisaría. Entonces yo tenía que ver a los chicos, pero también debía atender a la mujer que estaba presa. Felizmente, las Manueles fueron a ver a las presas para que no duerman ahí. Podían meterlas al calabozo y de repente dormían con los presos. Imagínense a los machistas pensando lo que podía pasar.

Edmundo Murrugarra

“Corrimos con bandera y todo”

Recuerdo una anécdota. Cuando protestábamos por el concurso de Miss Universo en el Perú: “Sea fea, sea hermosa la mujer no es una cosa”; la policía se llevó a varias compañeras de Flora Tristán a la comisaría. Alguien vino corriendo a contarnos y en medio de la rabia decidimos hacer algo de impacto. Todas iríamos a la comisaría a protestar y a pedir que las liberen. Bueno, nos detuvieron a todas. Según el Comisario, “presas por hacer desorden”.

En ese entonces salíamos a las calles por todos los motivos, los señalados por la coyuntura nacional, por nuestra propia agenda y por el calendario que se iba creando en la agenda feminista, comenzando por el Día Internacional de la Mujer. Bueno, en una de esas marchas, estando en primera fila, vimos llegar a la policía no con cara de buenos amigos. No sé qué recuerdo de la infancia y del colegio nos hizo recurrir a la bandera: “Hay que involucrar en la Bandera Nacional,” así con mayúsculas en nuestras mentes. Bandera Nacional y mujeres fuimos empapadas y tuvimos que salir corriendo. Pero no dejamos la bandera, corrimos con bandera y todo.

Susana Galdos



Yo soy Manuela

Trabajar o tener algún tipo de vinculación con Manuela Ramos, ya sea de tipo profesional, amical o afectivo, permite un compromiso con nosotras y con la sociedad. Así lo sabemos y sentimos las decenas de mujeres y hombres que colaboramos directa o indirectamente en el ámbito nacional e internacional. Por Manuela hemos pasado muchas personas dejando nuestra experiencia, conocimientos y creatividad, y también nutriéndonos de lo que hace posible el feminismo: relaciones en equidad, con solidaridad y en libertad.

Este no es un trabajo más, puesto que nos permite conocer y compartir con personas de diversos sectores sociales, con las que quizás coincidimos en historias de felicidad o violencia, afirmación, autonomía o liderazgo. En nuestro camino hemos enfrentado escollos como los prejuicios sobre nosotras, sobre nuestro trabajo y apuesta feminista.

Un logro especial es haber llegado a ser nosotras mismas. Dedicadas a conocer, crecer y fortalecer esta casa hemos tenido también nuestro propio proceso de cambio: abrimos nuestras mentes a nuevos conocimientos, esclarecimos los mitos acerca del ejercicio de nuestra sexualidad. Fue importante la erradicación de tabúes -muchos de ellos inculcados incluso en la escuela-, la reafirmación de nuestros principios, el respeto a la pluralidad de opinión y el derecho a la libertad de orientación sexual.

Recibir talleres de capacitación y tener a nuestro alcance las historias de vida, la investigación y la enseñanza de muchas mujeres y hombres, así como participar de las actividades públicas en temas de salud, violencia, economía y participación política, nos ha permitido servir de enlace o apoyo a muchas mujeres, quienes se acercan a nosotras ya sea por un consejo u orientación, por información o interesadas en un trabajo voluntario.

Por eso, hoy compartimos con ustedes también nuestras anécdotas de vida y de cambio, nuestros dilemas y avances, nuestros sueños y retos. Los párrafos que leerás pueden ser o hacerlos tuyos, en la certeza de que Manuela somos todas y no una mujer en especial; que ser una mujer anónima, sin condición social o económica pero reconocida en todas y todos ha sido y es uno de los grandes aciertos de esta organización, que luego de 30 años sigue alimentándose de nosotras y de la gente que la acompaña de frontera a frontera, aquí y afuera, en la conquista de la igualdad de los géneros.

Las Manueles





¿CÓMO INFLUENCIÓ EL TRABAJO DE **MANUELA RAMOS** EN MI VIDA PERSONAL?





"En la universidad siempre mis amigos me decían 'la feminista, ahora qué nos vas a contar', yo les contaba del Programa de Derecho a una Vida sin Violencia y de salud. Ellos decían 'no te metas con ella, es feminista, que sabe sobre la ley'. Les contaba que nosotras queremos lograr la igualdad de género, que las mujeres tengan las mismas oportunidades. Ahora mis amigos han entendido la importancia de saber estos temas"

(Cynthia Quispe, 25)

"A veces mi mamá viene y me dice 'tal vecina tiene problemas, quiere demandar a su esposo porque no le pasa alimentos, yo le he dicho que te busque'. Les digo que vayan a las atenciones legales en Manuela. En mi familia se pasan la voz: la mujer no está sola, puede denunciar si es maltratada. Mi mamá lee todos los folletos de Manuela, le dice a la gente 'en Manuela hacen esto, y lo comenta con sus amistades, les conversa sobre los distintos programas"

(Cynthia Quispe, 25)

"Yo he tenido una relación larga, en la cual yo he sido sumisa, siempre me sometía, seguro porque creía que estaba enamorada, era el miedo, el temor. Mi pareja me decía '¿por qué te pones esa falda? Está muy alta'. No podía estar con escote. Creo que si yo hubiera entrado a Manuela antes, a ese chico le hubiera dado vuelta más rápido que volando"

(Milagros Yucra, 35).

"Al año que había terminado con mi pareja, volví a verlo. Yo estaba ya en Manuela. Él quería reconciliarse conmigo, pero yo le dije que no. En ese momento recordé que me había faltado el respeto 80 mil veces y que me había maltratado; yo creía que él me quería, que me adoraba por todo lo que me decía, pero eso no era amor. Esto lo entendí en Manuela."

(Trabajadora de la sede de Lima)

"En Manuela he aprendido a valorarme, me siento libre de decidir lo que yo deseo y quiero. Si encuentro a un hombre y estoy con él no me voy a sentir mal porque yo lo decidí. Antes no podía hacer eso, tenía miles de tabúes" (Milagros Yucra, 35).

"Asocian mucho a Manuela Ramos con el lesbianismo y eso me enfada. Ha pasado en mi familia, mi cuñada una vez me dijo 'cuñadita, cuidado con tus amiguitas, después no vayas a estar en problemas'. Lo que ellos no entienden es que aquí se respetan las orientaciones sexuales de las personas"

(Milagros Yucra, 35).

"El uso del condón es importante, ahora puedes cargar un condón en tu cartera y no es visto como algo 'wow' [sorprendente]"

(Milagros Yucra, 35).

"Manuela me ha proporcionado información. La información es poder. He aprendido muchas cosas, el tema de decidir cuándo y cuántos hijos tener, si deseamos o no tener relaciones."

Trabajadora de la sede de Lima

"El decidir si quieres empezar a tener o no relaciones debe ser decisión de una y no un chantaje. Ahora puedo decir que tengo información, porque si bien en el colegio te enseñan, lo hacen rápido. En mi caso, en mi colegio me enseñaron de manera básica, entonces en Manuela a través de los talleres, en las conversaciones con la gente, mediante los folletos, voy leyendo y eso te da las herramientas para que puedas opinar y decidir"

(Pilar, 42)

"Un día estábamos viendo un manual de capacitación y ahí se mencionaba cómo la mujer podía conocer su vagina observándose a través de un espejo. Sentí curiosidad, yo nunca me había visto y pensé, por qué me voy avergonzar de algo que es mío. Ahora sobre este tema habló más con mi hermana, ella lo toma con más naturalidad, es conversación de hermanas en el cuarto"

(María, 39)



“Cuando yo llegué a Manuela, hablar de sexo, condón y métodos anticonceptivos para mí era tabú. En el colegio te enseñan muy ligeramente. En Manuela, cuando empecé a trabajar en salud, aprendía y escuchaba estas cosas con normalidad. El sexo no es un tema tabú.”

(Pilar, 42)

“El año pasado mi hijo me dijo: ‘mi abuelo me ha dado un condón, está loco’. En esa época no lo usaba. Ahora tiene 22 años y ya le recomendé que los use para cuidarse. Ahora que sale con su enamorada, yo le digo que no se olvide del condón, que hay de colores y sabores. A mí me dirán tía por vieja pero no abuela. Al final, ya comenzó a utilizarlos porque ya los veo en su cajoncito.”

(Maritza, 49)

“Actualmente estoy soltera y soy feliz. Pero mi cuñada, preocupada de buscarme pareja, un día me envió los datos de un chico por Internet, que encima me enteré que era casado. La llamé porque me sentí muy ofendida y le pedí que no volviera a hacer eso. ¿Por qué cuesta tanto comprender que uno puede ser feliz sin pareja?”

(Milagros Yucra, 35)

“Antes de estar en Manuela yo era muy callada y sumisa. Cuando perdí mi virginidad pensé que iba a estar con ese hombre para toda la vida; sin embargo, él resultó diferente de lo que yo creía. Eso fue hace 10 años. Ahora es diferente. Claro que me hubiese gustado que mi primer hombre fuese para siempre, pero las mujeres también hemos cambiado y ya no permitimos una relación a costa de la indiferencia o el desamor.”

(Maritza, 49)

“Las cosas han cambiado radicalmente, ¿cuándo una mujer se iba declarar a un hombre? Está bien la iniciativa, depende de cada uno. Esto me ha costado entenderlo, ya que en mi época eso no pasaba. Conversando en Manuela he entendido esto.”

(Pilar, 42)

“Ahora [con mi esposa] dialogamos, nos comprendemos, ella ha salido superior a mí en su vida profesional y no me siento mal, eso también le ha dado a ella otra reacción y nos llevamos mejor. A veces me sentía con cólera por ciertas cosas, me sentía incómodo, pero ahora no.”

(David, 49)

“Cuando escuchan que estoy en Manuela me hacen bromas en doble sentido ‘ah!, pero allí solamente hay mujeres, lesbianas, travestis y gays’ y yo les digo que aquí trabajamos personas sin ningún tipo de discriminación.”

(Milagros Yucra, 35)

“Yo soy un poco introvertido, soy muy reservado en mi casa, a veces me tienen que ‘sacar con cucharita’. Entonces, la confianza que he tenido aquí en Manuela me ha servido para tener un poco más de comunicación. En Manuela me han ayudado bastante a partir de las charlas que he recibido.”

(Trabajador de la sede de Lima)

“¿Qué pienso de una chica que se acerca a alguien para tener una relación sexual? Creo que hemos avanzado bastante, hoy hay libertad para que ellas decidan sobre su vida sexual así como los hombres.”

(Trabajador de la sede de Lima)

“Decidí vivir sola y muchas personas creen que por eso estoy dispuesta a tener relaciones sexuales con cualquiera que se me acerque. Me choca esta situación porque muchas veces una se siente en desventaja e insegura. Por eso valoro mucho el apoyo de Manuela, en donde he aprendido a valorar mi independencia y a ser yo misma.”

(Milagros Yucra, 35)

“Era muy tímida, no podía hablar en público, tenía miedo a participar. Una vez me invitaron a una reunión de Manuela Ramos e iba con mi bebé, pero mi esposo me hacía problemas. Las capacitaciones me ayudaron, las historias de las otras mujeres

también me hacían recordar. Ahora tengo más valor. Siento que me ha fortalecido todo lo que he aprendido”.

(Promotora de Casa del Bien-estar de San Juan de Miraflores)

“Antes de conocer Manuela Ramos yo llegaba de trabajar y me encerraba en mi cuarto, había crecido con la idea de que si algún hombre me tocaba podía salir embarazada y por eso nunca lo permitía porque podía hacerme daño. Ahora me siento más segura de mí misma y a lo largo de estos años he recibido mucha información que nos ha servido mucho a mí y a mi familia”.

(Promotora de Casa del Bien-estar de San Juan de Miraflores)

“Cuando me vino mi periodo, mi mamá solo me dio un pañal de mi hermanito y nunca más habló del tema. Un día también me quiso pegar y le dije ‘no’, porque ya conocía mis derechos. El cambio de mi mamá demoró mucho tiempo, pero ahora ella sabe que ningún tipo de maltrato es bueno”.

(Promotora de Casa del Bien-estar de San Juan de Miraflores)

“Yo entré a trabajar a Manuela Ramos en seguridad por un ‘service’, pero luego las Manueles me contrataron directamente. A veces [las personas de fuera] me decían ‘qué hace un hombre contestando un centro feminista’. Eso me han dicho varias veces, y yo les decía: ‘claro, no somos muchos pero compartimos las mismas tareas con mujeres y nos apoyamos mutuamente”.

(David, 49)

“[En Manuela he visto] a las señoras moradas [golpeadas], esa parte me afectó mucho más, cuando veía a las señoras así me daba cólera, rabia, son emociones que en ese momento tú sientes. Recuerdo a varias mujeres, muchas conocidas, pero había una señora que sin querer le vi su brazo, estaba tapándose y no sé cómo giro la cabeza y estaba golpeada y llorando. No hay razón para que una mujer sea maltratada, eso lo he aprendido en mi trabajo aquí en Manuela Ramos”.

